

Título: Justificación e Imputación

Escritura: Romanos 4:1-8

Serie: La gracia salvadora de Dios

1. Introducción:

- a. Sabemos que la mayoría de las personas son profundamente hostiles al concepto de justificación solo por la fe a través de la gracia de Dios.
 - i. El hombre se siente mucho más cómodo con la idea de que: “Obtenemos nuestra salvación por nuestras obras!”
 - ii. La justificación a través de la buena vida es el mantra del hombre moderno. Nos jactamos de nuestras buenas obras como si significaran algo para Dios.
- b. Pero dado que la justicia viene solo a través de la fe en Jesucristo y no por ningún merito o obra humana, en nuestro capítulo anterior, Pablo preguntó: "**¿Qué lugar tiene la jactancia?**"
 - i. Pablo respondió la pregunta enfáticamente, declarando: "**¡La jactancia está excluida!**" en el proceso de salvación.
- c. Hoy, en esta sección de la epístola, Pablo ahora prueba, bíblicamente, que jactarse y confiar en nuestras obras es cosa de locura.
 - i. En nuestros versículos de hoy, Pablo mira hacia el Antiguo Testamento a Abraham, quien era conocido por los judíos como el padre de los fieles. Pablo mira a Abraham como el ejemplo supremo de cómo una persona es justificada por la fe, no por las obras.

d. `También es importante que notemos que Pablo está enseñando que la salvación ocurrió en el Antiguo Testamento de la misma manera que en el Nuevo Testamento. En otras palabras, cuando Pablo habla de que Abraham fue justificado por la fe, afirma que Abraham fue justificado solo por la justicia de Cristo. La única diferencia entre nuestra justificación y la de Abraham es que Abraham esperaba al Cristo prometido mientras que nosotros miramos hacia atrás, a la obra terminada de Jesús.

2. Versículos 1-5: Abraham y la fe: ¿Qué diremos, entonces, que halló Abraham, nuestro padre según la carne? (2) Porque si Abraham fue justificado por las obras, tiene de qué jactarse, pero no para con Dios. (3) Porque ¿qué dice la Escritura? «Y CREYÓ ABRAHAM A DIOS, Y LE FUE CONTADO POR JUSTICIA». (4) Ahora bien, al que trabaja, el salario no se le cuenta como favor, sino como deuda; (5) pero al que no trabaja, pero cree en Aquel que justifica al impío, su fe se le cuenta por justicia.
- a. Con estos versículos, Pablo reconoce que Abraham era justo pero niega que las obras de la Ley (las obras de Abraham) lograron esa justificación.
 - b. **¿Qué diremos, entonces, que halló Abraham, nuestro padre según la carne? Porque si Abraham fue justificado por las obras, tiene de qué jactarse, pero no para con Dios.**
 - i. Pablo sorprende a sus oyentes judíos al declarar que Abraham también fue excluido de la jactancia porque Abraham no fue justificado por las obras.

1. Ya hemos estudiado esta verdad antes en **Romanos 3:20** Porque por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de Él; pues por medio de la ley viene el conocimiento del pecado.
 - a. Incluso Abraham no pudo ser lo suficientemente bueno para ganar la salvación por mérito humano.
 - b. Este pensamiento molestaría terriblemente a la audiencia judía de Pablo al igual que molesta a nuestra sociedad moderna. Al igual que los judíos en los días de Pablo, queremos creer que somos esencialmente buenas personas en quienes Dios se complace. ¡Nada puede estar más lejos de la verdad!
 - i. **Efesios 2:1-5** Ephesians 2:1-5 Y Él les dio vida a ustedes, que estaban muertos en sus delitos y pecados, (2) en los cuales anduvieron en otro tiempo según la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia. (3) Entre ellos también todos nosotros en otro tiempo vivíamos en las pasiones de nuestra carne, satisfaciendo los deseos de la carne y de la mente, y

éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás. (4) Pero Dios, que es rico en misericordia, por causa del gran amor con que nos amó, (5) aun cuando estábamos muertos en nuestros delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia ustedes han sido salvados),

c. **Porque ¿qué dice la Escritura? «Y CREYÓ ABRAHAM A DIOS, Y LE FUE CONTADO POR JUSTICIA».** (4) **Ahora bien, al que trabaja, el salario no se le cuenta como favor, sino como deuda.**

- i. Aquí Pablo cita **Génesis 15:1-6** Después de estas cosas la palabra del SEÑOR vino a Abram en visión, diciendo: «No temas, Abram, Yo soy un escudo para ti; Tu recompensa será muy grande». (2) Y Abram dijo: «Oh Señor DIOS, ¿qué me darás, puesto que yo estoy sin hijos, y el heredero de mi casa es Eliezer de Damasco?». (3) Dijo además Abram: «No me has dado descendencia, y uno nacido en mi casa es mi heredero». (4) Pero la palabra del SEÑOR vino a él, diciendo: «Tu heredero no será este, sino uno que saldrá de tus entrañas, él será tu heredero». (5) El SEÑOR lo llevó fuera, y le dijo: «Ahora mira al cielo y cuenta las estrellas, si te es posible contarlas». Y añadió: «Así será tu descendencia». (6) Y Abram creyó en el SEÑOR, y Él se lo reconoció por justicia.

1. La asombrosa promesa de una descendencia innumerable que Dios le daría a Abraham en su vejez resultó en que Abraham creyera en Dios. **Abram creyó en el SEÑOR, y Él se lo reconoció por justicia.**

a. En otras palabras, Abraham fue contado como justo, no por las obras de justicia que había realizado hasta ese momento, sino simplemente porque creyó en la promesa de que de él surgiría la familia de Dios. Esto incluiría tanto a judíos como a gentiles. Incluiría a cualquiera que que viniera a Dios con fe creyente. Por lo tanto, Abraham esperaba la reconciliación del hombre y Dios a través de la obra de Jesucristo.

i. Dios había prometido previamente en **Génesis 12:3** Bendeciré a los que te bendigan, Y al que te maldiga, maldeciré. En ti serán benditas todas las familias de la tierra».

ii. **Gálatas 3:6-9** Así Abraham CREYÓ A DIOS Y LE FUE CONTADO COMO JUSTICIA. (7) Por tanto, sepan que los que son de fe, estos son hijos de Abraham. (8) La Escritura, previendo que Dios justificaría a los gentiles por la fe, anunció de

antemano las buenas nuevas a Abraham, diciendo: «EN TI SERÁN BENDITAS TODAS LAS NACIONES». (9) Así que, los que son de la fe son bendecidos con Abraham, el creyente.

ii. **Reconocida Justicia:** Génesis 15 es la clave para entender que la salvación es por fe, no por obras. Con demasiada frecuencia corremos a Génesis 22 sin considerar el Capítulo 15.

1. En Génesis 22, Abraham, por fe, lleva a su hijo al Monte Moriah para sacrificarlo, por mandato de Dios. Estaba dispuesto a dárselo todo a Dios. Muchas personas asumen erróneamente que esta era la base de su justificación, pero no lo era. La obediencia de Abraham a Dios fluyó de creer en Dios.
2. Recuerde, Abraham fue contado justo mucho antes de que tuviera a Issac. Fue el momento en que Abraham creyó que el evangelio se encontraba dentro de la promesa que Dios lo justificó.

d. **pero al que no trabaja, pero cree en Aquel que justifica al impío, su fe se le cuenta por justicia,**

- i. Si las obras de Abraham en Génesis 22 lo justificaron, la justificación no sería por gracia. Si sus obras hubieran sido lo suficientemente buenas para hacerlo justo ante los ojos de Dios, si Abraham hubiera traído mérito a la mesa, entonces su justificación no sería contada **como**

un regalo sino como un salario debido. En otras palabras, Dios le debería la salvación al hombre “bueno”. Pero ya hemos aprendido que:

1. **Romanos 3:10B-12** «NO HAY JUSTO, NI AUN UNO; (11) NO HAY QUIEN ENTIENDA, NO HAY QUIEN BUSQUE A DIOS. (12) TODOS SE HAN DESVIADO, A UNA SE HICIERON INÚTILES; NO HAY QUIEN HAGA LO BUENO, NO HAY NI SIQUIERA UNO.
2. Dios no le debe a ningún ser humano nada más que ira por los pecados. Él elige salvar a un grupo de personas por gracia, un regalo gratuito que nunca se puede demandar. Esta es la buena noticia del Evangelio.

3. Versículos 6-8: David y la imputación: Como también David habla de la bendición que viene sobre el hombre a quien Dios atribuye justicia aparte de las obras: (7) «BIENAVENTURADOS AQUELLOS CUYAS INIQUIDADES HAN SIDO PERDONADAS, Y CUYOS PECADOS HAN SIDO CUBIERTOS. (8) BIENAVENTURADO EL HOMBRE CUYO PECADO EL SEÑOR NO TOMARÁ EN CUENTA».

- a. En esta porción, Pablo continúa su argumento bíblico a favor de la doctrina de la justificación por la fe y no por las obras al citar las palabras del rey David en el Salmo 32.
 - i. Qué bienaventuranza y alivio halló David al recibir el perdón de sus pecados contra Betsabé y Urías, la justicia inmerecida que se le otorgó.

1. **2 Samuel 12:13** Entonces David dijo a Natán: «He pecado contra el SEÑOR». Y Natán dijo a David: «El SEÑOR ha quitado tu pecado; no morirás.
 2. Y esto se logró imputando este pecado sobre Jesucristo.
- ii. Esta justicia inmerecida le fue acreditada sobre la única base de la fe. David había quebrantado los Diez Mandamientos. Había mentido, codiciado, cometido adulterio y asesinado. El sistema de sacrificios del Antiguo Testamento no tenía provisión para el pecado premeditado.
1. Es por esto que David clamó en el **Salmo 51:16-17** Porque Tú no te deleitas en sacrificio, de lo contrario yo lo ofrecería; No te agrada el holocausto. (17) Los sacrificios de Dios son el espíritu contrito; Al corazón contrito y humillado, oh Dios, no despreciarás.
- iii. El caso de David no tenía remedio. No había nada que pudiera hacer sino entregarse a la misericordia de Dios.
1. **Salmos 32:5** Te manifesté mi pecado, Y no encubrí mi iniquidad. Dije: «Confesaré mis transgresiones al SEÑOR»; Y Tú perdonaste la culpa de mi pecado. (Selah)
- iv. Pablo está de acuerdo con David. David fue bendecido porque ninguna obra podría expiar sus pecados. ¡Fue perdonado en base a Sola Fide!
- v. David es perdonado gratuitamente porque otro toma su lugar.

b. Es aquí donde volvemos a mirar nuestra porción de las Escrituras, prefiriendo la traducción **Romans 4:6-8** Como también David habla de la bendición que viene sobre el hombre a quien Dios atribuye (**le imputa**) justicia aparte de las obras: (7)

«BIENAVENTURADOS AQUELLOS CUYAS INIQUIDADES HAN SIDO PERDONADAS, Y CUYOS PECADOS HAN SIDO CUBIERTOS. (8) BIENAVENTURADO EL HOMBRE CUYO EL SEÑOR **NO IMPUTÓ PECADO**.

- i. La pregunta clave que hace esta porción de las Escrituras es si la doctrina de la imputación es crucial para la justificación solo por la fe.
- ii. La doctrina de la imputación enseña que mientras el pecado de Adán nos es imputado porque él era nuestra cabeza federal natural, Dios imputa o acredita la justicia y el sufrimiento de Jesús a los que están en él. Dios también imputa los pecados de aquellos que han de ser redimidos a Cristo.
- iii. Históricamente, el asunto es cómo la justicia de Cristo es transferida a nosotros. ¿Es a través de alguno de los sacramentos, observancias religiosas u obras? ¿O es la justicia de Cristo imputada a nosotros, transferida a nuestra cuenta?
 1. La Escritura es clara. La justificación por gracia solo puede operar a través de la imputación.
 2. Amados, la imputación es esencial al Evangelio. ¡Es lo que hace que las buenas noticias sean buenas!

3. La imputación nos enseña que la justicia es ajena al hombre. Debe venir de fuera de nosotros. Escuche de nuevo las palabras de Pablo y David: “BIENAVENTURADO EL HOMBRE CUYO EL SEÑOR **NO IMPUTÓ PECADO**”.
 - a. No hay mayor bienaventuranza bajo el cielo que tener a Dios, en su misericordia y gracia, transfiriendo la justicia de Jesús a nuestra cuenta y nuestros pecados a la suya.
4. En el día del juicio, los que están sin Cristo, Dios mirará a esos individuos con ira. Sus pecados serán abiertos ante Su santidad. Dios verá todo lo que han hecho mal, cada pensamiento y obra mala. Verá sus trapos sucios de supuesta justicia.
 - a. **Isaías 64:6** Todos nosotros somos como el inmundo, Y como trapo de inmundicia todas nuestras obras justas. Todos nos marchitamos como una hoja, Y nuestras iniquidades, como el viento, nos arrastran.
5. Sin embargo, en ese mismo día del juicio, si estamos en Cristo, ¡Dios nos mirará y verá a Jesucristo! Verá la cubierta de la justicia de Cristo, el manto de justicia que nos ha sido imputado.
 - a. **Zacarías 3:1-5** Entonces me mostró al sumo sacerdote Josué, que estaba delante del ángel del SEÑOR; y

Satanás estaba a su derecha para acusarlo. (2) Y el ángel del SEÑOR dijo a Satanás: «El SEÑOR te reprenda, Satanás. Repréndate el SEÑOR que ha escogido a Jerusalén. ¿No es este un tizón arrebatado del fuego?». (3) Josué estaba vestido de ropas sucias, en pie delante del ángel. (4) Y este habló, y dijo a los que estaban delante de él: «Quítenle las ropas sucias». Y a él le dijo: «Mira, he quitado de ti tu iniquidad y te vestiré con ropas de gala». (5) Después dijo: «Que le pongan un turbante limpio en la cabeza». Y le pusieron un turbante limpio en la cabeza y le vistieron con ropas de gala; y el ángel del SEÑOR estaba allí.

b. **Filipenses 3:8-9** Y aún más, yo estimo como pérdida todas las cosas en vista del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por Él lo he perdido todo, y lo considero como basura a fin de ganar a Cristo, (9) y ser hallado en Él, no teniendo mi propia justicia derivada de la ley, sino la que es por la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios sobre la base de la fe,

c. La pregunta para usted y para mí es simple. En ese día, ¿responderá usted por sus pecados por la eternidad porque ha rechazado a Jesucristo y por lo

tanto le falta la justicia divina? ¿O será hallado en el manto extraño de justicia que solo puede venir de Jesucristo?

4. Bendición

- a. **Filipenses 3:9** y ser hallado en Él, no teniendo mi propia justicia derivada de la ley, sino la que es por la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios sobre la base de la fe,

**Lectura pública de las Escrituras:
Filipenses 3:1-8**